



"El príncipe rana" Compañía La Bicicleta

Ficha didáctica



¿Puede ser mágico un beso? ¿Y cambiar, por ejemplo, la apariencia de una persona?. Pues sí, la verdad es que un beso, o un abrazo, o un simple gesto cariñoso pueden llegar a transformar el mundo. Y cambiarlo todo. Es lo que descubren el gentil joven que por intrépido se convirtió en rana, la princesa que por vivir soñando con su príncipe azul se va olvidando de existir, la fiel nana que es tan entrometida y el despistado capitán de la guardia real. Y también lo descubren la

bruja-serpiente que disfruta sembrando enredos y el público, esos pequeñines para los que nuestra compañía La Bicicleta ha creado esta divertida, colorida y musical versión del popular cuento que todos hemos oído alguna vez.

Sugerencias

Para que el teatro exista

Para que hayas podido ver en el **Teatrosanpol** este fabuloso espectáculo, **tiene que existir: una historia**; en este caso, el famoso cuento de los hermanos Grimm recreado de manera mágica, **un equipo de producción** que prepara todo lo necesario para que el espectáculo sea realmente mágico, **un equipo creativo** que imagina el escenario, el vestuario, las luces y el sonido, **un equipo técnico** que controla que todo está en su punto, unos actores que nos contagian sus emociones y **tú, porque sin espectadores no hay teatro**. Esperamos que este espectáculo te haya encantado.

Recordamos la historia

Todo es tranquilidad en un acogedor claro del bosque, hasta que, de pronto la presencia de una serpiente provoca rayos, truenos y centellas. ¿Recuerdas cuáles eran los poderes de la serpiente? Oímos la trompeta que anuncia que el príncipe Andrei, acompañado por un capitán de la guardia real, Gueorgui, ha salido de caza; pero esta vez su misión es muy especial: se han propuesto encontrar a una bruja-serpiente que tiene aterrorizado a todo el reino. ¡Es capaz de convertir a las personas en animales! Los dos están muy asustados, por eso el Príncipe le enseña a Gueorgui a cantar una canción "quita miedos".

✓ ¿La recuerdas?

"Yo soy un terrible y bravo capitán

soy un soldado muy valiente
no sé qué es el miedo
ni sé lo que es terror
donde haya una batalla allí estoy yo.
En todo el palacio se dice alegremente Gueorgui no mata ni una mosca
pero si me enfado soy brutal, brutal, brutal
es que yo soy, yo soy, yo soy fenomenal"

Cuando Gueorgui encuentra, en el libro de los conjuros, la manera de librarse de la serpiente, ya es tarde... el joven y hermoso príncipe ha sido convertido en una rana saltarina. Entre todos recordamos cómo se puede romper el hechizo.

- ✓ ¿Cuál es la forma de volver a tener la apariencia de príncipe?

La casualidad hace que al mismo claro del bosque llegue una princesita en compañía de su Nana.

- ✓ ¿Por qué Nana quiere llegar al País Verde de Oriente?
- ✓ ¿A quién piensa encontrar allí?

La Nana y la princesa Tacha hablan y hablan y la rana que está un poco escondida se entera de todo. El príncipe ya tiene a una princesa cerca, sólo queda conseguir un beso de ella.

Del cuello de la princesa cuelga un valioso medallón con el que ella juega sin parar, hasta que en un descuido se le cae al estanque. Con mucho esfuerzo, la rana lo saca del fondo del estanque pensando que la princesa, agradecida, le dará un beso. La princesa se niega. Es la nana la que, tras superar el susto de oír hablar a una rana, conoce la verdadera historia del Príncipe y decide ayudarlo para conseguir el beso que, dado con amor, será capaz de transformar la realidad.

Pensamos y charlamos

A veces, nos encontramos tristes, solos... en esos momentos, una sonrisa, una caricia o el beso de alguien que nos quiere puede transformarnos y volvemos a sentirnos alegres y contentos.

- ✓ ¿Te ha pasado alguna vez?
- ✓ ¿Has pensado en lo contentos que se ponen mamá, o papá o la señorita de tu clase o... cuando les sonríes y les das un beso?
- ✓ ¿Por qué será?
- ✓ ¿Cómo es el príncipe?
- ✓ Hablamos sobre él, piensa cómo se tiene que sentir al verse convertido en rana y sin poder hablar de una manera clara y directa con la princesa, recuerda que tiene que lograr el beso de la princesa sin que ésta sepa que con ese beso le devolverá a su verdadera realidad.
- ✓ ¿Cómo es la princesa? Ella quiere que le suceda algo emocionante, hoy va a correr una aventura que no la olvidará en su vida, ¿verdad?
- ✓ ¿Qué piensas de ella?
- ✓ ¿Crees que habría sido feliz casándose con el duque de Berchinsky?

Dibujamos, recortamos, pegamos, punzamos

Con trocitos de papel pegados en cartulina tratamos de reproducir el claro del bosque. Utilizaremos papeles de distinto tipo y para el agua del estanque podemos poner papel de seda arrugado.

En la obra se hace referencia varias veces a dos personajes que no aparecen, pero que nos los podemos imaginar muy bien: El rey, padre de la princesa y el duque de Berchinsky. Son personajes importantes porque su existencia es la que provoca que la nana salga a dar "un largo pesco" por el bosque. Dibujamos a estos personajes tal y como nos los hemos imaginado y después charlamos sobre nuestros dibujos.

Dibuja el castillo de la princesa Tacha o el del príncipe Voronof, que está en el País Verde de Oriente. Si quieres puedes hacer castillos en cartulina y decorarlos pegando en ellos arenas de colores y abalorios pequeñitos.

- ✓ ¿Qué personaje te ha gustado más? Dibújalo

Recuerda las escenas que te han hecho reír. Dibuja la escena en la que la nana confunde a la rana con la princesita.

Los animales

En la tranquilidad del bosque viven muchos animalillos, que también son asustados por la bruja-serpiente. Son marionetas.

Recuerda los animales que has visto sobre el escenario. Utilizamos distintas cartulinas y los dibujamos y escribimos su nombre, después jugamos a agrupar las cartulinas según distintos criterios: Los que vuelan y los que no; los que tienen patas y los que no; los que pueden vivir en el agua y los que no; los que son más grandes que tú y los que no...

Decorando botellas de plástico, de las de detergentes o bebidas, podemos hacer divertidos muñecos, introduce por la boca del recipiente el cilindro de cartón de los rollos de papel de cocina o de los plásticos de envolver alimentos para poder manejar tu marioneta.

Podemos **imaginar el diálogo** de los conejitos o crear nuestra propia historia. Con una media vieja o con un calcetín podemos fabricamos nuestra serpiente.

Pegando trocitos de tela, sin olvidar una larga lengua roja, y cosiendo, con ayuda de una persona mayor, unos botones que parezcan ojos, tendremos una divertida serpiente-bruja en nuestros brazos que podremos utilizar para muchos juegos.

También podemos hacer serpientes de papel que colgándolas sobre el radiador se moverán sin parar. Trazamos un círculo de unos doce centímetros de diámetro (podemos utilizar un plato de papel), dibujamos en el centro la cabeza de la serpiente y después una espiral hasta el borde exterior, podemos colorearla como más nos guste, o pegar papelitos de colores o engomados... recortamos y metemos un hilo para que la cabeza quede suspendida del techo.

¿Sabes hacer ranas de papel? [Pueden encontrarse en casi todos los manuales de papiroflexia y son muy fáciles de hacer] Si lo logramos, las podemos hacer saltar hasta que se introduzcan en círculo dibujado en un folio puesto en el suelo.

Conozcamos un poco más a las ranas

- ✓ ¿Cómo es una rana cuando nace?
- ✓ Se llama "renacuajo" y no se parece en nada a sus padres. Busca su fotografía en alguna enciclopedia y fíjate en que no tiene patas, se parece a un pececillo. Se llama "metamorfosis" al cambio que se tiene que producir en la forma de algunos animales. Piensa en las mariposas.
- ✓ ¿Qué metamorfosis tienen?

Jugamos, nos movemos

Un niño o un adulto, utilizando una de las serpientes que nos hayamos fabricado, nos mira fijamente y nos convertimos en ranas: durante dos minutos tenemos que saltar como lo hacen las ranas; después otra serpiente nos mira y nos convertimos en jirafas, nos ponemos de puntillas y tratamos de ser tan altos como ellas, a continuación nos mira otra y nos convierte en... igacelas!, o en... igatitos!, o en... ielefantes en formación!... Sólo nuestra imaginación pondrá los límites.

La princesita y su nana llevan un cestito con la merienda. Nosotros podemos jugar al cesto de las palabras. El director del juego dice: "¡Tengo un cesto!" Un niño pregunta: "¿Qué tiene dentro?" Y el primero responde: "Cosas que empiezan con la A" (o que tengan la condición que se desee). Los niños van diciendo nombres que cumplan esa condición.

Imitamos a Gueorgui, el capitán de la guardia real, y desfilamos, izquierda, derecha, izquierda, derecha. Tratamos de ir todos a la vez siguiendo el ritmo de las palmas.